



P-178 - SORPRESAS EN LAS RELACIONES SEXUALES

M. García Galán, S. Giménez Brisach, I.C. Hernández Viña, M.J. Mulet Pons y P. Muñoz Padilla

CS Jávea.

Resumen

Descripción del caso clínico: Paciente varón de 64 años que acudió al Centro de Salud por referir dolor en pene tras mantener relaciones sexuales. Varón sin antecedentes personales de interés, que tras notar un “chasquido” estando el pene en erección durante la relación sexual, inició cuadro de intenso dolor junto edematización y desviación del mismo. Sin otra sintomatología acompañante (no alteraciones testiculares ni hematuria).

Exploración y pruebas complementarias: Durante la exploración física, se objetivó pene flácido e intensa edematización, desviación hacia la derecha, intenso dolor a su movilización y a la palpación superficial. Leve hematoma subcutáneo. Testículos de tamaño y morfología normal. No hematoma pélvico. No exudados peneales. Abdomen sin alteraciones. Tras su valoración en el Centro de Salud, se administró analgesia para el control del dolor y derivar al paciente a Urgencias Hospitalarias para posterior valoración por Urología de Guardia.

Juicio clínico: Tras valoración por Urología, sospechándose posible efracción del cuerpo cavernoso por traumatismo sexual, se decidió junto con el paciente, adoptar inicialmente medidas conservadoras, y posterior revaloración por si precisara de intervención quirúrgica en función de su evolución. El manejo inicial fue la aplicación de pomada antivariocosa tópica sobre la superficie peneana respetando el prepucio, realización de vendaje compresivo con frío local, y antiinflamatorios vía oral. Recomendando al paciente mantenerse en abstinencia sexual hasta nuevo control. Durante su estancia en urgencias hospitalarias, permaneció bajo observación para comprobar las micciones posteriores; las cuáles fueron espontáneas y sin hematuria acompañante.

Diagnóstico diferencial: El diagnóstico diferencial debe hacerse con la lesión de la vena dorsal del pene; en la cual no es frecuente objetivar chasquido ni desviación peneana.

Comentario final: Se trata de una patología poco frecuente, con clínica típica, cuyo tratamiento de elección es la cirugía inmediata, con una recuperación funcional rápida y disminución de las secuelas; obteniéndose resultados similares con el tratamiento conservador en casos seleccionados (como son ausencia de lesión uretral ni gran hematoma).